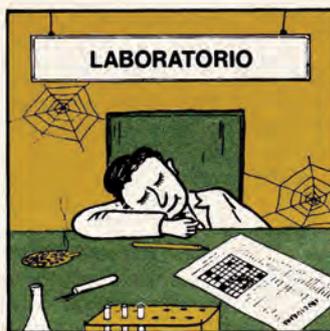


# Mirando al pasado

Documento publicado en junio-julio de 1982.



## COMENTARIO DE ACTUALIDAD

*En las obras de pavimentación se reciben cantidades importantes de materiales asfálticos que deben ser objeto de unos ensayos de recepción para comprobar que el material corresponde a las especificaciones exigidas en el proyecto. Naturalmente, las especificaciones comprenden un número relativamente elevado de descripciones y no resulta posible, en los plazos disponibles y con los medios que se pueden utilizar en un laboratorio de obra, realizar la totalidad de los ensayos en todos los materiales recibidos. Generalmente, los ensayos de recepción pueden limitarse a la comprobación de un par de propiedades características del material en la casi totalidad de los*

*envíos, realizando los ensayos completos en ocasiones mucho más separadas en el tiempo.*

*A veces, sin embargo, sorprende el verdadero exceso de confianza en la calidad de los materiales que se observa por parte del personal de las obras, ya que es muy frecuente el caso de que no se realice absolutamente ningún ensayo de recepción de los materiales. Esto, que alguien podría suponer beneficioso para los suministradores, ya que elimina aparentemente la posibilidad de reclamaciones de calidad, es, en realidad, perjudicial para todos, ya que, a veces, da lugar a que, al surgir problemas en la obra, se atribuya su causa a cualquier motivo, sin que existan ensayos que permitan acotar los verdaderos motivos de los problemas.*

*Los ensayos de recepción son necesarios, deben realizarse sistemáticamente y deben realizarse bien. Es muy frecuente que el único ensayo de recepción que se realiza con los asfaltos sea el de penetración. Con este ensayo es muy frecuente en el verano que, por carencia en los laboratorios de obra de medios eficaces para evitar que la temperatura de los baños termostáticos se mantenga por debajo de los 25°, se obtengan resultados erróneos. En cualquier época del año es frecuente que los penetrómetros se encuentren en mal estado de conservación, que las agujas estén sucias, que hayan sido afiladas en el laboratorio, alterando de este modo sus características, etc. Ya en el terreno de la anécdota, citaremos el caso de un penetrómetro que había sido engrasado con aceite procedente de una lata de sardinas, del que también estaba impregnada la aguja, con la alteración que es imaginable en los resultados obtenidos.*

*En resumen, los ensayos de recepción son importantes, deben realizarse con toda la frecuencia necesaria y los laboratorios de obra deben contar con el equipamiento necesario para que sus resultados sean confiables. Sin que se requieran grandes inversiones, sencillamente la consciencia por parte de todos de la importancia de estos ensayos puede permitir una mejora considerable en las condiciones de recepción de los materiales en las obras.*